

VIGOROSINA A GUIRRE
Cura Tuberculosis y Catarros crónicos
Fórmula: Arrhenol-Nucleina-Thioval y Balsamo de Tolú
Cinco Ventas Falsoo
Se vende en las principales Farmacias de Granada

Exportación de frutas de Aragón a todos los países
RAFAEL SALDAÑA
ATECA :: (ZARAGOZA)

ANUARIO GENERAL DE ESPAÑA
(BAILLY-BAILLIÈRE - RIERA)
Contiene los nombres y apellidos de todos los Comerciantes, Industriales y Elemento Oficial de España. Agricultura, Ganadería, Hidrografía, Minería, Propiedad, Reseñas geográficas y estadísticas, Servicios públicos, Aranceles de Aduanas y demás datos de interés.
Con la edición presente se regalan seis preciosos mapas de otras tantas provincias, impresos en colores.
OBRA DE UTILIDAD GENERAL
Indispensable en toda oficina, almacén, establecimiento público, etc.
Precio de venta en toda España: 35 pesetas franco de porte
PUBLICADO POR LA SOCIEDAD ANÓNIMA
"ANUARIOS BAILLY-BAILLIÈRE Y RIERA REUNIDOS,"
Consejo de Ciento, núm. 240. - BARCELONA
Dirección telefónica: "ANUARIOS" - Barcelona

Sociedad Española de Construcciones Metálicas
Capital: 12.000.000 pesetas
La fábrica LA CONSTANCIA DE LINARES, portezcos y aceros de montaña de acero, dotada de los mayores perfeccionamientos y adelantos modernos, construye toda clase de maquinarias para minas, calderas de vapor y depósitos de todas clases, presas hidráulicas para extracción de aceites, puentes, armaduras, vigas armadas, columnas y demás efectos para construcciones. La misma fábrica hace un almacén completamente surtido de toda clase de fierros, aceros y demás efectos también para minas. Precios sin competencia.
Dirigido a D. Diego Caro del Castillo, Administrador, LA CONSTANCIA, (Arroyales, 19 y 21, San José LINARES.
PRESUPUESTOS - CATALOGOS - PROYECTOS

Vapores Correos Franceses
DE LA
Société Générale de transports maritimes a vapeur
Servicio fijo, rápido y directo por el puerto de ALMERIA, para el transporte de pasajeros con destino al
BRASIL Y ARGENTINA
Con los magníficos y modernos trasatlánticos, de gran tonelaje, y los buques y telegrafía sin hilos, PAMPA, PARANA, PLATA, SALT y VALDIVIA.

PAMPA
Salida de Almería el día 23 de Febrero de 1915, para Santos y Buenos Aires.
Estos vapores admitirán pasaje en Cámara de 1.ª, 2.ª, 3.ª económica y 3.ª clase, haciendo breve escala en Málaga, para abastecerse de carbón y agua, de la duración probable del viaje de 15 días.
Las Cámaras de primera y segunda de estos buques están montadas con todo el lujo y las comodidades que requieren los adelantos modernos. Tienen espaciosas salones, alumbrado eléctrico y el trato es impecable. Para los de tercera clase comida a la española.
AVISO IMPORTANTE. Para obtener plaza en estos vapores correos hay que solicitarla con tiempo.
Los manifestantes de pasaje se cierran dos días antes de la salida de cada vapor, o ante si están cubiertas las plazas asignadas a este puerto.
Para más informes, sus consignatarios HIJO DE RICARDO JIMENEZ (S. en C.) - Boulevard del Príncipe, 73 y 75. - ALMERIA.

CARRILLO Y C.
Alhóndiga, 11 y 13 - GRANADA
Primeras materias para abonos
Abonos completos para toda clase de cultivos.
Semilla de REMOLACHA
Marca KAUER, muy rica y de gran rendimiento, a pts. 1'50 el kilo.

Almanaque Bailly-Baillière
ENCICLOPEDIA POPULAR ILUSTRADA PARA 1915
EN RÚSTICA 1,50 ptas.
ENCUADERNADO 2 pesetas.
REGALO DE 1.000 décimos de la Lotería de Julio de 1915, cuyos premios pueden importar 345.980 pesetas.
PARTICIPACIÓN en el sorteo 10.114 de la Lotería de Variedad, pudiendo corresponder hasta 100 pts. a cada participante.
Un tomo de cerca de 500 páginas. - 1.000 grabados en negro y color.
En Provincias, 0,50 más para gastos de franquía y envío.

La Tinta se convierte en Oro
Para anuncios en todos los periódicos de España
A. Reyes Moreno.-Madrid
Presupuesto gratis a las casas que lo solicitan
Abada, 5. 1.º MADRID

BODEGA VINARIA DE Ignacio y Matías Nieu
Cristo, 14.-Valdepeñas
Recogidas, 1.-Granada
Vinos finos de mesa. La casa tiene vinos de las cosechas del año 1906 hasta la fecha. Vinos blancos, tintos y claretes, pasto y scoos. Fabricantes de Alcoholes y Mistelas, Anisados y Ron. Alcohol desnaturalizado a 1 pta. el litro. Vinagre vinoso garantizado a 50 céntimos litro. Manzana, Jerez, Montilla y Málaga.

Gran Taller de Reparación
En la calle Reyes Católicos, 115, frente a la farmacia del Sr. Duarte.
Previo aviso, se pasará a domicilio a recoger y entregar las cosas en perfectas condiciones, quedando todas garantizadas por un año.
Exíjase tarjeta de garantía, con su fecha.
Pago al contado, al entregarse los trabajos.

Taller de Mecánica
Se ha abierto una clase de reparaciones en máquinas de coque en todos los sistemas y todo lo concerniente al ramo de mecánica, a precios muy económicos.
San Jerónimo, 6

Gran de vapor tintor
Servicio directo, sin escalas para pasajeros y carga, entre Barcelona, Almería, y Melilla, por el vapor "TINTOR".
Salidas de Barcelona, miércoles. Llegadas a Almería, viernes. Salidas de Almería, sábados. Llegadas a Melilla, domingos. Llegadas a Almería, miércoles. Salidas de Almería, viernes. Llegadas a Barcelona, viernes. Consignatarios en Barcelona: Sra. Domènec y Cía, Hermanos Pase de Colón, 17, y Heróles, 20. Consignatarios en Melilla: Sra. David J. Molal, sucesores Mel y Levy.

Se compra oro, y plata platinada, y toda clase de alhajas usadas. José Don López Zacaín, 11, esquina a la Alcaicería.

VAPORES PARA ORÁN
Servicio fijo semanal por los magníficos vapores españoles
TURIA Y FRANCO
De la Línea Tintor
Salidas de Almería todos los jueves, haciendo escala en Aguilas y Cartagena, llegando a Orán el sábado al amanecer.
Salidas de Orán para Almería todos los miércoles por la tarde, llegando a Almería el jueves al amanecer.
Se despacha en Almería por sus consignatarios, Hijo de Ricardo Jimenez, S. en C., Paseo del Príncipe, 75.

Consignatarios en Almería: Sra. Hijo de Ricardo Jimenez, S. en C., Paseo del Príncipe, 75 y 76. NOTA.-Este vapor tiene establecida en Almería una Agencia de expediciones para hacer seguir a Barcelona y a Melilla las mercancías que se reciben del interior, o viceversa.
OTRA.-Los jefes de las estaciones del Sur, quedan encargados de transmitir telegráficamente al Consignatario de este vapor en Almería, para que se recorra el pasaje a Barcelona y a Melilla, a los señores viajeros que lo soliciten.

Como los billetes de los Transvías, el cupón de este diario, se admite como dinero por todo el valor en pago de las compras de detalle que se hagan en los almacenes de tejidos LA PAZ, en proporción de 10 por 100, esto es, en cada 50 céntimos de compra, admiten un cupón.
Precios solamente 210s
Oficios, 10, y Tinte, 3 y 5 (Zacate)

EL DEFENSOR DE GRANADA
Cópia por valor de 5 céntimos en los Almacenes de Tejidos LA PAZ
Oficios, 10, y Tinte, 3 y 5 (Zacate)

Estaxerina Madrileña
Salamanca, 14.-Granada
Especialidad en perlas de Gravelle que no pierden el color.-Antonio Más Gómez.

BLANCO Y NEGRO
Almacén de calzado de **SALVADOR MACÍ**
Pis de la Torre, núm. 5.-Caldo bueno, bonito y barato. Los sesos inmejorables. Precios sin competencia.

Fondo La Madrileña
de Almería.-San Antonio, 10.-Almacén de calzado y de sombreros de todas clases. Se especializa en calzado de casa, buenas imitaciones y en sombreros, estando a cargo de un reputado camarerero que los repartirá en el Hotel Victoria.-Precios económicos.-San Antonio, 10.

FRANCISCO NEGRETTE ORTIZ
Carrera de San Gil, 4
Especialidad en jamones de la tierra.

LA ANDALUZA
Sombreros de todas clases. Se especializa en calzado de casa, buenas imitaciones y en sombreros, estando a cargo de un reputado camarerero que los repartirá en el Hotel Victoria.-Precios económicos.-San Antonio, 10.

Estaxerina Madrileña
Salamanca, 14.-Granada
Especialidad en perlas de Gravelle que no pierden el color.-Antonio Más Gómez.

ESQUELAS mortuorias y de funeral

En la Imprenta de EL DEFENSOR DE GRANADA se hacen con la mayor brevedad y baratura, desde los más económicos a los de más lujo
Hay surtido variado de bonitos y elegantes modelos última novedad.
Los encargos pueden hacerse en las Oficinas de este periódico, Reyes Católicos, 8, principal, y a todas horas del día y de la noche en los Talleres, calle Paco Seco de Lucena, núm. 11

CRÓNICAS DE LA GUERRA

POR E. GÓMEZ CARRILLO

LA GRAN PIEDRA DE REIMS

1
Entramos de nuevo en el hotel, y poco después el bombardeo se calma. Cada diez minutos una granada estalla; pero ya no en el centro, sino en los lejanos barrios populares. Las salvas, según parece, eran tiradas en nuestro honor, no, como lo creen algunos de mis compañeros, con objeto de destruir periódicos inofensivos, sino a causa del movimiento insurreccional de nuestros automóviles. Los alemanes lo ven todo, lo oyen todo. Las inmediaciones están llenas de espías que cuentan los carros que entran, los hombres que salen, las casas que humean, los infantes que marchan.
En cambio un grupo de obreros trata de subir a la catedral para reparar el techo incendiado, una obra, los obliga a dispersarse.
«¿No quieren dejarnos salvar el santuario de la ruina?» decía, desesperado, el vicario a Pierre Loti.
Esa ruina, lo que las tropas enemigas no quieren se deje sorprender. Obedeciendo por la idea de que por Reims debe realizarse el ataque en este punto de sus líneas, todo lo que pasó en la

ciudad los inquieta. Los «couvres» llamados por el arzobispo para cubrir las naves del templo, se los arrojan observadores militares. Nada de extraño tiene, pues, que nuestros ocho automóviles, guiados por artilleros, hayan parecido una vanguardia peligrosa y que las baterías del fuerte de Brion nos hayan honrado con salvas que no merecemos.
La hotelera muere melancólicamente la cabeza, como reprochándonos nuestro involuntario acto provocador.
«Para tener un poco de calma», murmura, «habría que encerrarlos en nuestras casas y no hacer ningún movimiento... Cuando la ciudad está quieta, el enemigo se contenta con lanzarnos una docena de bombas entre el almuerzo y la cena. Pero en seguida que hay algo de extraordinario, nos pasa lo mismo que hoy... No sé cómo estamos todavía vivos... Desde hace tres meses que esto dura... Yo, si mi marido no se hallara en la guerra, ya habría corrido el hotel y me habría marchado; pero, puesto que él se expone, yo también quiero exponerme...»
Los dos camareros que nos sirven, un anciano y un niño, contemplaban el malherido con respeto y espanto. El niño también querían marcharse, sin duda, y si quedaban, arriesgando sus pobres vidas, es por no abandonarla. El anciano,

interrogado por uno de nosotros murmuraba:
«Es una locura estar aquí... El niño calla y sonríe.
«Hace tres meses», prosigue la hotelera, «el 2 de Septiembre, cuando ni siquiera sabíamos que los alemanes estaban tan cerca, el alcalde hizo publicar un cartel anunciando que la ciudad se hallaba en peligro de ser atacada, y aconsejándonos a todos que depositáramos las armas que habíamos en nuestras casas en el Ayuntamiento. La agitación de aquella tarde fue inmensa. La gente rica se marchaba, los pobres hacían provisiones, las tropas de la guardia se retiraban hacia el camino de Epernay... Los que nos quedamos, como yo, en un estado de ánimo, en fin, menos lo que vino al día siguiente y al subsiguiente. El 4 en la tarde, en efecto, un destacamento de oficiales prusianos ocupó el Palacio municipal y obligó al alcalde, un viejo muy enérgico y muy frío, a pasar la noche encerrado con ellos. En las calles, la población costurera de no aceptaba a darse cuenta de lo que pasaba. ¿Cómo habrían entrado así los enemigos? Los detalles de las batallas nadie los conocía. No se sabía a punto fijo lo que era la retirada de nuestras tropas... Algunos hablaban del asedio de París, de la toma de París, de la captura del presidente

de la República... Los hombres lloraban de rabia... Las mujeres que habían visto la guerra del año 70, contaban historias espantosas, asegurando que nada podría salvarnos del furor alemán... El hotel estaba lleno de gente que me pedía de comer... El 4, un general, con su Estado Mayor, vino a pedir un millón de francos y una inmensa cantidad de víveres. Había que darle todos los días pan, legumbres y carne para más de cien mil hombres. El alcalde discutía con el general, cuando, de pronto, una bomba cayó en la puerta del Ayuntamiento. Un minuto después, otra bomba, y otra, y otra... Lvidos, los militares empujaron con la bayoneta la ciudad, y sacaron los revolvers, dispuestos a matar a los funcionarios que se hallaban presentes. El alcalde, que sabía muy bien que no eran los franceses los que atacaban, hizo que un gendarme fuese a recoger los fragmentos de los obuses, y cuando el general los examinó, convencido de que eran sus propias baterías las que tiraban desde el Maseux. Un automóvil llevó en el acto la orden de cesar el fuego, y algunas horas después los regimientos jóvenes comenzaron a penetrar en orden en la ciudad, encabezados por un hijo del emperador, el príncipe Augusto Guillermo. Este príncipe fue el que nos salvó del saqueo y de las

crueldades. Pretendiendo que dos parlamentarios habían desaparecido, el general von Zuckan quería fusilar al alcalde e imponernos una multa de cien mil millones. «Puede usted asesinarme, si quiere», le contestó el alcalde. Furioso, el general echó mano a su revólver; pero el príncipe, con una mirada, lo contuvo y luego dio orden de respetar a la población.
Hoy que decir también que la población se condujo admirablemente, con una dignidad y un tino que los mismos alemanes elogian. Las mujeres jóvenes se encerraron en sus casas para no provocar a los peligrosos galantes de los militares. Los comerciantes abrieron, como siempre, sus tiendas, haciendo ver que no temían nada. El alcalde, a pesar de su edad, desplegó una actividad inverosímil, evitando los incidentes peligrosos. Pero fueron especialmente las maestras de escuela, convertidas en enfermeras, las que dieron el ejemplo de la ciudad más desinteresada. Mademoiselle Fournier, directora de la Ambulancia, me recibió y cuidaba con el mismo cariño a los heridos alemanes que a los heridos franceses. Yo vi llorar de emoción, un día que fui a llevar unas mantas, a unos hulanos barbudos que habían creído que los iban a fusilar y que se encontraban tratados con una

dulzura maternal. Cuando los prusianos entraron en la ciudad, los heridos franceses fueron enviados a Epernay para que no se los tomara prisioneros, y sólo quedaron los alemanes. Mademoiselle Fournier y sus compañeras siguieron atendiendo hasta el día 12, en que terminó la ocupación. Un médico sajón que estuvo encargado de transportar a estos heridos, aseguró que las enfermeras merecían ser recompensadas.
«Nuestra conciencia nos basta, y no necesitamos alabanzas», le contestaron ellas.
«¿Y crearán ustedes? Uno de los primeros edificios que el bombardeo destruyó después fue aquella Ambulancia. Las banderas de la Cruz Roja no sirven para nada...»
Durante la ocupación, preguntada uno de nosotros, «¿cómo se condujeron los soldados enemigos?»
«Bien... los soldados, bien... Por grupos se paseaban, cantando, y cuando no tenían dinero pedían en las tabernas una copa... Los oficiales no pedían, sino que tomaban lo que había en los hoteles y en las casas. ¿Y qué orgullo, qué insolencia! Tenían un aspecto tan arrogante, tan insultante, que no era posible soportarlos...»
La hotelera se vuelve hacia el camarero viejo, que le habla los brazos en un ademán de dolor.
«Cuando tuvieron que mar-

charse, después de la batalla de Marne—prosigue la buena señora—se les quitó el orgullo... No tuvieron que llevarse todo lo que habían comprado... ¿Te acuerdas, Pedro? El viejo camarero sonríe con ironía.
«Lo triste—termina la hotelera—es que desde entonces no he dejado de bombardearnos... que no pudimos conservar, que destruyeron... Y lo consiguieron ya lo creo que lo conseguimos. Ayer, cuando se derrumbó el tel que está al lado del Corral, tal, las piedras llegaron a nuestro patio... Hoy yo «arreglamos nosotros los que «habían recibido nuestra bomba... Pero no me marchó... eso, no...»
El camarero viejo murmura: nuevo:
«Locura... es una locura... Yo lo sé, sin duda. Es una terrible locura la de toda esta guerra que sigue viviendo bajo la pestada de hierro. Los mismos alemanes, según sus declaraciones, no se explican tal obstinación, amor del «arruño, tal resistencia, la perpetua amenaza, y como dice, «hace cien años, viendo a pastores de la Argona vivir en la tierra de Francia para así las almas en cada aldea, en cada campo, en cada ciudad»